

Wanda

Esta es la historia de una niña llamada Wanda, quien fuera llevada por un brujo a unas lejanas tierras, habitadas por dinosaurios y velocireptores.

Cerca de las montañas junto a un río caudaloso se asentaba un pequeño poblado donde vivía una niña llamada Wanda junto a sus padres y su hermano mayor. Una mañana su madre le pidió que fuera a

comprar rosquillas al viejo almacén.

Wanda- le dijo su madre - ve rápido a traerme unas rosquillas para tu hermano pero no te demores . Tu hermano tiene que ir a su trabajo y tú a tus quehaceres.

-Ufff!! - contestó la niña de mala gana - ahora estoy jugando, no puede ir él?

-No Wanda - contestó su madre tristemente - tienes que ir tú.

-No es mucho lo que te pido - le habló su madre tiernamente- debes ser más solidaria conmigo y con los demás.

-El mundo no empieza y termina en tí. Fíjate que siempre que te pido algo, tú no puedes o simplemente no quieres.

-Eso esta mal mi niña. - Regañó su madre.

Te lo diré de esta manera. Tú, tu padre, tu hermano y yo somos como los dedos de una mano. Si uno de ellos se lastima, la mano se vuelve inútil, torpe. Somos uno solo y debemos estar unidos tanto en las buenas como en las malas.

-Eso es amor mi niña, comprendes lo que te digo?

-Sí. Mamá - respondió Wanda en un murmullo.

-Anda, mi pequeña, anda y no te demores.- le dijo su madre cariñosamente.

-Está bien mamá - contestó Wanda malhumorada no me demoraré, pero

-Ya sabes como son en el almacén,

-y cómo son- preguntó su madre curiosa.

-pues verás - contestó Wanda - me preguntan si me va bien en la escuela, si Pedro trabaja, si tú y papá están bien de salud, uff! me aburren!

-Bueno mi amor, son buena gente que se preocupan por los otros, esto es bueno siempre y cuando claro, no tengan otras intenciones -comentó su madre.

-Y cuáles son esas intenciones mamá- preguntó Wanda curiosa.

-Bueno, a veces la gente pregunta por demás y no por interesarse por el bienestar de los demás, sino para tener algún tema de conversación y eso no es del todo bueno - respondió la madre.

-Y por qué? -preguntó wanda cada vez más interesada.

-Mira wanda! - Replicó su madre algo impaciente.

-Me encanta conversar contigo pero es que justo hoy tu hermano tiene mucho apuro en llegar a su trabajo. Recuerda que no nos sobra el dinero .

-Vete ya niña hermosa.Esta noche terminaremos nuestra linda conversación, de acuerdo?

Wanda se levantó lentamente, se desperezó y desapareció por entre las ramas del viejo aromo.

Cuando regresaba del almacén dijo Wanda .

-Humm qué lindo sentarse un momento cerca del río. Consultando con su reloj vio que todavía tenía unos minutos.

Me sentaré aquí y después de comerme una rosquilla me iré a casa - pensó en voz alta.

Estaba recostada escuchando el canto del agua sobre las piedras .

La brisa fresca le revolvió los castaños rulos que le cubrían por momentos la cara.

De pronto algo extraño sucedió. No sabía qué era o quién era, pero un sonido desconocido comenzó a arrullarle. Sus ojos comenzaron a cerrarse y muy pronto Wanda cayó en un profundo sueño.

Ahhh! - exclamó al cabo de un tiempo- me quedé dormida! Mamá me va a regañar.

-Peero, qué extraño, este no es el lugar donde suelo estar...

-ohh!! Qué pasó con el río! Y...no está más el sendero que me lleva a casa. Ohh!! Estaré soñando todavía?

Me pellizcaré. Uyyy!- rezongó adolorida. -No, no estoy soñando, pero...dónde estoy? qué es este lugar?

Detrás de ella había una gran cueva oscura y aparentemente, fría. .

Wanda se acercó sigilosamente. Muerta de miedo, metió su cabeza en la boca de la cueva y preguntó: - hay alguien aquí?

Hola!! Ajjj! -se sacudió nerviosamente .Unas telas de araña le acariciaban la cara.

Wanda comenzó a sacárselas mientras pataleaba por la impresión y asco que le produjo esa tela pegajosa, y sobre todo porque tal vez estaría la dueña de casa.

Debe ser la cueva de algún animal o tal vez algún monstruo?. Bahh! Si no existen los monstruos son sólo cosas que nos cuentan los libros.

Se decía estas palabras para darse valor, porque en realidad para sus adentros muy profundamente, creía que posiblemente saldría un terrible monstruo de la cueva y se la tragaría .

Apretó fuertemente las rosquillas contra su pecho y comenzó a correr en círculos llorando y llamando por ayuda.

En su carrera alocada observó que los árboles se sacudían fuertemente pero no había viento.

Se paró en seco. Miró a su alrededor, cuando de repente la tierra comenzó a moverse debajo de sus pies mientras se formaban pequeñas burbujas que estallaban vigorosamente..

En su carrera sin darse cuenta había llegado otra vez a la entrada de la cueva.

De pronto, por entre las ramas de un árbol gigante, bueno al menos lo era para ella,, comenzó a tomar forma una extraña figura.

-Qué es esto?! se preguntó aterrada.

Era alta, oscura con un manto largo que cubría por completo el tronco del árbol.

Wanda protegida por las sombras de la cueva vio cómo la misteriosa forma se transformaba en una figura casi humana.

Sin caminar, deslizándose por el suelo seco, la forma se le acercó y agachándose hasta llegar a su cara colorada y asustada la forma le preguntó .

.- Eres wanda? La niña de las rosquillas?

Wanda tragó saliva, se sacó el pelo que le tapaba los ojos y tomando aire le dijo, casi en un susurro.

- Síí, soy yo, yquién es ud? Dónde estoy? Dónde está mi casa?

La forma le hablaba pero no movía los labios y su voz era ronca y oscura como su vestimenta.

-Yo soy el mago de estos parajes dijo y te elegí a tí para que cumplas con una tarea que te he asignado

-dijo la misteriosa voz.

-Pero... Cuándo nos hemos visto? Cómo sabes mi nombre? Qué..-preguntaba Wanda sin comprender.

-Silencio niña!- dijo con voz atronadora. Una vez que cumplas con la tarea, sabrás el por qué, por el momento.....sígueme - le ordenó.

Wanda sin decir nada más, apretó las rosquillas una vez más contra su pecho, como para darse valor y comenzó a seguir a la singular forma oscura por senderos tenebrosos y extraños.

-Deténte ahí! -ordenó la criatura. Ves esa lomada?

-Sssií - contestó Wanda temblando como una hoja.

- Bien, prosiguió la figura - debes ir allí y traerme el huevo dorado.

-El huevo dorado? - preguntó Wanda . Qué clase de animal pone huevos dorados?

-Y porqué no vas tú que eres más grande que yo y lo traes? - Preguntó insolente.

-Silencio! niña! Yo soy quien da las órdenes, tú solamente haz lo que te digo.

-ve y procura estar de vuelta antes que el sol se oculte, pues de otro modo, nunca obtendrás el huevo dorado y toda clase de calamidades te ocurrirán.

- dijo la voz amenazadoramente.

La extraña forma se alejó envuelta entre las ramas del enorme árbol .

Wanda comenzo' a caminar. Pero a medida que avanzaba, veía con espanto que el sol corría cada vez mas rápido.

-Oh!! debo apurarme, el sol pronto se irá y estaré perdida. - pensó Wanda atemorizada.

Un huevo dorado?-Y será muy grande? Se hacía estas preguntas para no pensar en otra cosa mientras caminaba por el terreno irregular.

En ese momento el cielo se oscureció.

No era el sol era algo más grande .

Wanda presintió que algo malo estaba por suceder. De pronto dos enormes reptiles, se trabaron en feroz lucha.

Wanda corrió tan rápido como le daban las piernas mientras se ocultaba detrás de un matorral rojizo y verdoso. Se tapó con sus enormes hojas y se quedó allí.....esperando que la batalla entre las fieras pasara.

-Qué animales tan raros - pensó Wanda. Ya sé! son de la época de los dinosaurios!

-Pero.. Cómo es que he venido a parar a otra dimensìon?

Quién era esa figura extraña que me habló?

Y mientras esperaba el desenlace de la cruel batalla recordó uno de los tantos libros que había leído junto a su

madre, la que siempre le leía antes de irse a dormir, sobre el mundo perdido de los reptiles y sus costumbres.

-Ahora recuerdo! - dijo en un susurro - hay un reptil de características muy extrañas, su color es dorado y su aspecto... Ya sé!!! El reptil dorado!

- Claro...ese es el huevo dorado que debo encontrar, pero cómo lo lograré con estos dos monstruos peleando!

De repente, la sombra enorme y oscura apareció nuevamente pero en esta oportunidad se posó sobre los dos colosos y ambos, con ojos espantados y sus enormes fauces ensangrentadas por la terrible lucha, salieron a toda carrera, presas del más espantoso terror..

Wanda se asomó tímidamente por entre las ramas verdosas .La foma se acercó y con una voz que resonaba por todos lados le indicó la dirección por dónde debía seguir.

Wanda sin más preguntas, tomó sus rosquillas y comenzó a correr.

Sus pies casi no tocaban el suelo. Pero, qué extraño! -Se decía mientras corría como un vendabal - yo no estoy haciendo nada, es decir... mis pies no son los que corren, es algo muy fuerte y extraño el que los impulsa!

-Válgame el cielo!!! - susurró - pero si es el reptil dorado Súbitamente, como si hubiera estado parada encima de un tapete y lo hubieran quitado, la carrera cesó y Wanda rodó unos metros por el suelo blando.

-Ah! - dijo la niña al levantarse mirando atónita a su alrededor; todo era dorado!

¡-Qué maravilla de lugar!! Los árboles, los pájaros, hasta los charcos de agua que salpicaban el desigual terreno como un espejo roto en mil pedazos, era también dorado.

-Aja-se dijo- este debe ser el lugar donde debo encontrar el huevo dorado. Bien, pero antes me comeré una rosquilla, tango tanta hambre que me comería un dinosaurio. -Ohh..ohh.. Algo se acerca por entre los matorrales - dijo Wanda, que será?

y trae en su enorme boca el huevo dorado!!!

Wanda se quedó hecha un ovillo para que el gigante no la oliera ni la viera y esperó a ver qué pasaba.

El enorme reptil tenía el lomo cubierto de escamas doradas y entre medio de ellas, salían unos pelos negros tiesos y duros .Sus ojos parecían dos pozos oscuros , tan oscuros que ni la más oscura noche se le comparaba.

Sus fauces enormes llenas de dientes afilados como dagas, dejaban ver una lengua colorada y larga.

El animal depositó suavemente el huevo en el suelo duro.

Se alejó unos cuantos pasos y enseguida

profiriendo un espantoso y agudo grito se abalanzó sobre el huevo.

Wanda no sabía qué hacer, si corría hacia el huevo la bestia la aplastaría. Si se quedaba, el feroz animal devoraría el huevo , qué podía hacer!!!

De pronto recordó el reloj que llevaba , el que le habían regalado sus padrinos cuando cumplió los 7 años.

Este tenía una particularidad muy original, cuando se le tocaba un botoncito pequeño comenzaba a sonar

pero el sonido era tan agudo como mil mosquitos zumbando todos a la vez.

Wanda vio que no tenía mucho tiempo, apretó el botoncito y ...milagro!! La bestia se paró en seco, olfateó y luego espantado por el sonido, emprendió una carrera en sentido opuesto.

Cada paso que daba, la tierra se sacudía y estremecía. Por fin la bestia desapareció por entre los gigantescos matorrales.

Wanda agradecida a su padrino, apagó el reloj y con mucho cuidado y en absoluto silencio se fue acercando lentamente hacia el huevo dorado.

Lo tocó suavemente, estaba tibio!

Y su cáscara no era dura como la de cualquier huevo, era suave como terciopelo.

¿Qué extraño es esto -dijo Wanda- será el huevo de un animal o será una semilla gigante?

-No no, -se respondía a sí misma -la extraña forma me dijo que debía traer el huevo dorado y un huevo es un huevo y no una planta.

Abrió el paquete donde habían estado cinco exquisitos rosquillas de las que quedaba sólo una y para colmo, toda rota.

-Qué calamidad! Pensó wanda- ahora qué. comeré.

Miró a su alrededor y vio que los árboles que la rodeaban estaban llenos de unas frutas parecidas a los damascos, pero del tamaño de una pelota.!

-Está bien-dijo Wanda- me comeré uno de esos para recobrar fuerzas y luego me llevaré el huevo. En el

momento de treparse al árbol, observó que el huevo se movía un poco.

Se detuvo un momento, se lo quedó mirando y...nada, el huevo estaba quieto.

-Correcto- dijo - los huevos son algo redondos y es lógico que cualquier movimiento los haga rodar.

Vamos a comer estas frutas de una vez.- se dijo decidida la niña.

Por fin trepó a una de las ramas más bajas, que para ella era como estar en un monte muy elevado .

Tomó el fruto. Por suerte estaba tan maduro que apenas lo sacudió éste cayó pesadamente al suelo. Wanda se apresuró a bajar, sus ojos no dejaban de mirar a ese succulento fruto que se devoraría en instantes.

Aunque todavía le aguardaban mas sorpresas .

-Ahh!!Qué hambre que tengo!- murmuraba mientras le daba vueltas a una rama.

Con esta rama que parece dura, le daré unos golpes y.....crackkk!

Se oyó un ruido seco que retumbó por todo el paraje. Wanda saltó atemorizada y se escondió entre los arbustos. De pronto el huevo comenzó a sacudirse frenéticamente y por entre una de las aterciopeladas caras del huevo dorado, surgió primero una especie de pico o algo parecido.

Era largo muy fino y de un intenso color dorado. Era como una varilla de oro puro!

Otro movimiento más y apareció una alita transparente.

Parecía como las gotas de rocío que se quedaban durante la mañana sobre las rosas que cultivaba su madre.

Luego otro sacudón más ... otra alita y por fin ...apareció un cuerpo relleno y dorado.

Wanda se acercó tímidamente y vio que aun tenía los ojos cerrados.

-Claro! tontina!! - se dijo Wanda - es que acaso nunca has visto nacer un polluelo? Siempre nacen con los ojos cerrados.

-Pero ohh.-ohh.!? que comerá este bebé? De quién sabe qué extraño animal sea? Quién será su mamá? --Bueno, algo se me ocurrirá. Se decía preocupada.

-Por lo pronto, le daré de comer de esta fruta, ya se sabe que los reptiles o aves, en este caso, por lo general comen frutas.

Esta parece un ave por lo tanto comerá fruta- aseguró Wanda mientras le daba de golpes a la enorme fruta.

Al quinto golpe, saz! La fruta se abrió en dos y un perfume maravilloso salió de su interior.

-Mmm!! Qué delicia -dijo Wanda, vamos a probar.

Se llevó un generoso bocado a la boca.

Con temor... , lo probó y pudo comprobar que no era rico, era riquísimo!!

Después de saciar su hambre y sed, tomó un pedazo de la fruta, la aplastó contra los restos de la cáscara que habían servido de incubadora a la extraña criatura y le puso un poco de la pasta en el pico.

-Waw!!!!-dijo wanda!- qué modales!!! por poco me comes la mano! Ten más cuidado! - le regañó la niña

-Está bien que tengas hambre, pero no es para que me quieras comer también a mí. Después de todo, soy tu mamá.

Wanda recordó en algún libro que había leído, que cuando algún animal nace y su mamá se muere, quien lo cuida y se hace cargo de él es su nueva mamá.

Así fue que Wanda se transformó de niña en mamá de una extraña criatura que la seguía por donde ella iba y la que sin duda alguna, pertenecía a la especie de las aves y no a la de los reptiles.

La noche cayó sobre la extraña pareja como un manto pesado húmedo y frío. Wanda temblaba y su polluelo también, entonces tomó unas hojas enormes que habían por allí y se armó una cama gigante.

Sobre ella se acurrucaron el pichón de quién sabe qué animal. Y así pasaron la larga noche.

Apenas despuntó el día, el pichón de gigante comenzó a gemir de hambre.

-Ya sé, ya sé - lo conformaba Wanda - sé que tienes hambre, yo también.

-Veremos qué tenemos para comer que no sea este fruto que es muy rico. Pero no sé tú, yo al menos estoy harta de su sabor.

El pichón, aunque estaba recién nacido, estaba mejor adaptado que ella a estos parajes tan raros y agrestes y su instinto heredado le informaba cómo debía actuar para sobrevivir.

Con sus patas peladas y flacas, empezó a rascar sobre la dura corteza, buscando algún tipo de gusano o algo, que le sirviera de comida.

Por fin un enorme y rechoncho gusano asomó su grotesca cabeza por un agujero.

El pichón con gran destreza ,de un sólo zarpazo lo abrió en dos y comenzó a picotear la carne rosada. Wanda se acercó temerosa y algo asqueada.Tomó un pedazo, se lo llevó a la boca y cuál no sería su sorpresa!!

Era igual que estar comiendo el mejor pollo que jamás le hubiera preparado su mamá.

Muy bien -dijo wanda- y ahora qué? La extraña forma me dijo que le llevara el huevo dorado, pero lo que no me dijo es que éste se transformaría en esta especie de criatura. ¿Qué pasará? Si acaso me encuentro con él, ¿lo aceptará? ¿Y si no lo quiere?

¿Y si me despedaza con sus enormes garras ?

Pensando toda clase de calamidades, se topó casi frente a frente con una bestia más grande aun que la que había visto cuando encontró el huevo dorado.

Rápidamente se escondió debajo de una saliente que había por el sendero espinoso y esperó a que la criatura desapareciera.

Pero no contaba con la natural curiosidad de los pequeños. Este, trastabillando como un buen bebe que era, se le fue acercando. El gigante se dio vuelta y con sus ojos enormes y rojizos lo olfateó por un largo rato. Lo dio vuelta dejándolo patas para arriba, lo volvió a olfatear y luego, sin más ni más, siguió su camino.

Pequeño!!-Le dijo enojada Wanda a su nueva Mascota- qué es lo que haces? Mira si te hubiera lastimado o comido?

El bebé gigante pareció comprender. Bajando su cabezota dorada como pidiendo perdón.

Al día siguiente, después de haber caminado mucho, Wanda se acostó un rato debajo de un tronco casi pelado

.
El bebé gigante se rascaba con su pico largo y todavía débil, las plumas que empezaban a nacer como nubes de oro.

De pronto el suelo comenzó a retumbar como antes.. Los árboles a sacudirse y en un abrir y cerrar de ojos la sombra rara, de forma singular, estaba sobre ella una vez más..

Wanda se levantó de un salto y corrió hacia su protegido.

La voz surgió como un trueno poderoso, y la extraña forma se le acercó.

-Muy bien wanda-dijo lentamente, veo que obedeciste.

- Me has traído el huevo dorado que te encomendé.

Ahora puedes preguntar y después volverás a los tuyos.

-Muy bien -dijo la niña resuelta. -No sé si decirle señor, o forma o...

- Eso no importa - respondió la voz.

Bien.,continuó wanda -por qué estoy aca?

- Qué es este lugar? porqué el huevo dorado?

La voz respondió.- Estás acá, porque yo soy un mago.Te vi acostada en ese hermoso paraje y me pregunté por qué no estabas de regreso como te había mandado tu madre.

-Como soy un mago, tengo poderes para hacer lo que me plazca. por eso te traje al mundo de los reptiles.

-Y el huevo dorado - agregó el mago...bueno, yo sabía que la madre de ese pichón gigante en una lucha con otro gigante había muerto y la cría había quedado sola y expuesta a una muerte segura .

-Esta bellísima criatura, no solamente es hermosa en apariencia sino que también canta con la voz más dulce y maravillosa que jamás se haya escuchado.

Y...señor...por qué, ya que ud es mago, no protegió al huevo dorado?-

-No dice ud.que es capaz de cualquier cosa?

-Preguntó Wanda.

-Es verdad eso que dices niña- pero era necesario que aprendieras una lección.

-No puedes pasar tu vida pensando solamente en tí, en tus juegos, en lo que te gusta o te disgusta.

Tu madre te da todo lo que necesitas y más también, al igual que tu padre.

Tu hermano, quien no es mucho mayor que tú, trabaja y ayuda a tus padres y tú,... tú qué haces?

Wanda bajó los ojos avergonzada, la extraña forma tenía razon.

-Es verdad todo lo que dices - replicó Wanda apesadumbrada, pero cómo puedo mejorar mi conducta?

-Y..... ahora que estoy en este lugar tan raro y lejano, cómo le diré a mamá y a papá que he cambiado! Que soy distinta!

-Ahora - contestó la extraña forma - te sentarás a la

orilla del río y cerrarás los ojos.

-En contados minutos estarás de vuelta y tendrás la oportunidad de cambiar y ser más generosa con los que te aman.

-Oh!! Qué bien suena eso - dijo Wanda alborozada.

Ya mismo me sentaré. Se estaba acomodando, cuando unos ojos pequeños y oscuros la miraban con una mezcla de tristeza y amor.

-Ahh!! - dijo Wanda, levantándose en un santiamén .

-Qué haré con mi hijo!..perdón..Con la pequeña ave. - Yo la amo y ella a mí!

-Como decía en algún libro que leí, nos hemos domesticado uno al otro, hemos creado lazos .

-Cómo se rompe este lazo, sin lastimar su corazón tan sensible y amoroso?

Wanda comenzó a llorar suavemente mientras acariciaba al pequeño que se había acercado a ella. El la miraba con sus ojos suaves, entornados y también unas lágrimas, grandes como enormes sandías, empezaban a rodar sobre sus plumas doradas.

-No te aflijas-le dijo la extraña forma.

-El pequeño encontrará a alguien de su tamaño que lo cuidará y comprenderá.

-Sabes muy bien que ni tu puedes vivir acá ni el en tu mundo. Pero lo importante de todo es que has comprendido que cuando se ama de verdad, con el corazón, sin egoísmos, las distancias no existen .

-Pero.. Susurro Wanda - mi partida le romperá el corazón, me parece tan triste.

Miró serenamente a su ave bebé y lo abrazó fuertemente.

-Wanda! - Le dijo la voz - cálmate, te olvidas que soy un mago? Y que puedo hacer lo que me plazca?

-Si, - respondió Wanda en voz baja - así lo dijo ud..

-Pues antes de que partas tu pequeña abrirá sus alas de oro y no recordará el dolor de la partida sino que habrá aprendido también algo muy importante.

-Qué cosa -preguntó Wanda más tranquila .

-Qué aprendió?

-Que tanto los humanos como las bestias -dijo la forma sentenciosamente, pueden crear lazos si de verdad hay amor y respeto. El no te recordará como su protectora y madre humana, pero le quedará la sabiduría que tu le diste al haberlo protegido y cuidado.

Wanda se puso de pie .Lentamente se fue acercando al pequeño y lo abrazó muy fuerte.

El pequeño le pasó su larga y suave lengua rosada por sus mejillas.Se separó un poco de ella y comenzó a cantar

Su voz era lo mas parecido a estar en el paraíso.

Qué ternura en cada gorgo! Qué caricias para el oído!

El ave empezó a aletear suavemente, luego más fuerte y por fin un fortísimo viento envolvió a Wanda.

La extraña forma se transformó en un remolino mientras se elevaba junto al pequeño retoño.

Sobre el cielo se recortaba un maravilloso arco iris. Pero que extraño, pensó wanda, el arco iris ahora tiene un nuevo color dorado!!

Se quedó mirando con tristeza. Sin embargo una extraña alegría inundó su alma; su pequeño había vuelto al mundo de los suyos .

Qué pena -pensó Wanda - no lo veré más.

-Pero...qué estoy diciendo!! Sí!! Sí lo veré!!!

Con cada amanecer,cuando el rocío descuelgue su húmeda caricia por el cielo, podré ver el arco iris con ocho colores! -Siempre estaremos juntos - gritó fuerte .

Siempre estaremos conectados a través de la luz y el amor. -Adiós mi pequeño, adiós mi dorada ilusión, adiós mi amigo para siempre...

Wanda se sentó un momento .Luego cerró los ojos.

Una brisa fresca le sacudió los castaños rulos sobre su cara. Miró alrededor suyo y consultando a su reloj vio que había pasado tan sólo una hora.

Qué maravillo sueño - dijo Wanda- fue tan real!!

- Oh!-oh!-Y esto....qué es?- preguntó Wanda asombrada.

Entre los pliegues de su blusa, una pluma dorada y suave cayó lentamente al suelo.

Wanda la recogió y apretándola fuertemente contra su pecho, regresó corriendo anhelando estar con su mamá , su papá y su querido hermano ..

FIN

